Entrevista No. 62; Audio-casete No 10
Tomada el 23 de Diciembre del 2004, Ciudad Habana
Entrevistadas: E ■ B ■ A ■

Cristina: Ya vamos...

E ■: Me llamo E ■ B ■ A ■, soy periodista desde hace más de treinta años, estuve en Angola como periodista y durante un año trabajé tanto por toda Angola como después una parte de este trabajo lo hice en un periódico cubano que se editaba ahí en Luanda

Cristina: Qué fue Verde Olivo

E ■: Verde Olivo en misión internacionalista.

Cristina: Verde Olivo especializado para Angola?

E ■: Para Angola, era nada más Verde Olivo para Angola en misión internacionalista, se publicaba solamente en Angola, era una especie de tabloide y lo editábamos en imprenta angolana y tenía la redacción en el edificio vérnoslo que está situado frente al hotel trópico allí en Luanda, un edificio alto muy moderno, bastante moderno y confortable, allí estuvimos unos 6 meses y 6 meses anteriores que si estuve recorriendo Angola y mandando trabajo para la prensa cubana, no precisamente para publicar en Angola sino para publicar en Cuba

Cristina: Ujum, Ujum, entonces en qué provincia estuvo?

E ■: Bueno estuve en Malanje, en Cabinda, en Huambo, en el sur, en Cunene, en Huila, en Moçamedes, en Menongue, en Cuito, bueno como poblado porque Cuito pertenece creo que a Menongue, en esa parte, en toda esa parte, la viajé de un lugar a otro, aquí está en el mapa..

Cristina: Si

E ■: Todos los lugares que recorrí, realmente fui de Cabinda a Cunene porque estuve hasta la misma frontera, estuve hasta el río Cunene donde está la represa de Donguena, de Donguena no, la represa de Calueque, hasta allí estuve.

Cristina: Entonces estuvo mayoritariamente en los sitios que había actividad militar?

E ■: Allí estuve en sitios con actividad militar, ahora como viví en Luanda y viví en Menongue no fui de los cubanos que no salí. Yo me vestía de civil y salía, yo si salí recorrí bastante la ciudad de Luanda, que me gustó mucho una ciudad muy bonita y en Menongue también, en una ciudad que no dije ahora

Cristina: Espérese un momento que se está aflojando la pila

E ■: Si, que me gustó visitar desde el cementerio que yo me iba y

Cristina: Si ahora si puedes

E ■: Y cuando subimos e hicimos la entrevista y la teníamos que mandar al otro día, nos pasamos toda la noche trabajando y cuando llegamos a la mitad de la entrevista, suerte que un compañero la cogió en taquigrafía, yo la había cogido gravada y cuando fuimos a transcribir hasta la mitad se oía, de la mitad y él la había cogido en taquigrafía y yo le dije yo hago la primera parte y tu la segunda

Cristina: Ay dios mio que susto

E ■: y era

Cristina: Usted tenía libertad de caminar de recorrer?

E ■: Si, tenía esa posibilidad, tanto los jefes que tuve allá en la misión militar me dieron posibilidad de salir a recorrer.

Cristina: La mayoría de la gente, eso fue en el 88?

E ■: Si, en el lugar que lo asignaran, es muy difícil, no es que no lo dejaran salir, es que en Angola es muy difícil moverse, no hay vía, ahí aunque hay carretera, no había durante la guerra, no había posibilidades de comunicación sino eran las caravanas, por

el peligro que esto conllevaba, además muy pocos vehículos para moverse, las comunicaciones en avión y para que te autorizaran en avión había que tener un motivo, porque moverse por gusto en un país en guerra es peligroso, entonces como mi profesión exige moverse y conocer distintos lugares me favoreció para poder recorrer bastante. Yo recorrí bastante, yo llegué a Luanda fue en el 88 no recuerdo bien el día, la primera vez que llegué, se que fui un día de los padres o de las madres, fue en mayo o junio cuando llegué la primera vez y bueno me decía la primera impresión, la primera impresión yo.. todavía?

Cristina: Vamos un poco atrás, Angola, Africa antes de venir/

E■: Bueno yo la imagen que tenía de Africa, era la imagen que tuve de mi niñez de tarzan, de Mongadín, de las películas que veíamos sobre Africa. Ya claro cuando yo voy a Africa, a Angola ya si tenía otras impresiones, porque ya compañeros míos habían pasado por Angola y habían tenido ya esa posibilidad y a mi como mujer me la habían retardado bastante, mas para poder ir yo tuve que casi dar una perreta y tener un golpe de suerte de estar el jefe de la dirección política de la FAR en ese momento en una reunión y yo poder abordarlo y decirle mis deseos de ir a Angola y entonces se me concedió eso, bueno eso fue un jueves y ya el domingo estaba saliendo para Angola

Cristina: Entonces eso de golpe más o menos?

E■: Si fue de golpe, la cosa así es más yo estaba de vacaciones en la playa y me mandaron a buscar con un carro en la playa que me iba al otro día para Angola.

Cristina: y usted a pesar de haber tenido la noticia quizás que era un país en guerra tenía el deseo de ir?

E■: Yo si tenía deseo de ir, una profesionalmente, problema quizás un poco emotivo, mi esposo había muerto con el Ché en Angola en una misión internacionalista y yo quería

Cristina: En Bolivia?

E■: Si en Bolivia y yo quería tener también esa posibilidad, de hacer una misión internacionalista y servir a otro país

Cristina: Pero no morir?

E■: No, yo tengo dos hijos y bueno ya mis hijos eran grandes, yo esperé que mis hijos crecieran, ya mi hijo había terminado su carrera universitaria y mi hija estaba en el preuniversitario, pero mis compañeros y mi mamá me secundaron en esto y yo quería también cumplir una misión. Entonces tuve la posibilidad de hacerlo, quería ir y ya tenía otra impresión también otra motivación por cual ir y llegué y la impresión de llegar no se me va a olvidar nunca al aeropuerto de Luanda fue impactante porque aquello no era un aeropuerto, o no era lo que yo tengo como concepción de un aeropuerto, era una pista así con la salida hacía el pueblo, hacía la ciudad e impactante porque hasta la tierra es diferente a Cuba. Yo ...

Cristina: Cómo fue el aeropuerto?

E■: El aeropuerto, un aeropuerto de un país en guerra, pero era muy sencillo, era un aeropuerto con una edificación muy elemental, a mi me pareció hasta subdesarrollado y elemental que dije como de aquí pueden partir aviones no, entonces de inmediato uno sale y cerca de donde nos recepcionaban a la carretera que pasa por al lado del aeropuerto y la tierra en Angola es arenosa, muy roja arenosa, muy arenosa y nosotros estamos acostumbrados al suelo cubano que es arcilla, roja también pero de otra textura distinta totalmente, entonces a mi me parecía que todo estaba bañado en rojo con ese color que tiene, luego ver aquella mujeres con esa cosa pesada en la cabeza, la miseria tan grande que había alrededor del aeropuerto, que esa, hasta el olor y lo decimos, nosotros los cubanos tenemos un olor tan diferente

Cristina: desagradable?

E■: desagradable, por que allá el olor que lo debe dar la misma comida que comen comida muy fermentada de pescado

Cristina: el olor de la gente?

E■: el olor de la gente, el olor del ambiente, no solo de la gente, del ambiente, la vestimenta, la vestimenta de las mujeres que están enredada en tela y los niños colgados en la espalda y los pesos enormes que llevan en la cabeza que pueden ser los más increíbles desde los balones de gas que pesan 25 libras esos, que yo no sé como lo pueden cargar pero lo cargan, los grandes bidones de agua plásticos, enormes, lo cargan en la cabeza, increíbles cuerpos que tienen las mujeres porque ese mismo ejercicio le brinda una posición muy erecta y un cuerpo muy esbelto, aunque es una mujer muy sufrida que muere muy joven producto a todos los males a lo que se ve sometida, pero en ese momento yo no fui hacia la ciudad, fui a los alrededores de Luanda, en ese camino se ven todos los Quimbos, como le dicen, no son quimbos son como ciudadelas muy humildes que también distan mucho de haberla visto en la Habana, yo realmente no tenía, es una cosa muy diferente, lo que si mucha venta de cositas de baratijas en las calles con pequeñas, ventas individuales de personas vendiendo cosas, también todo eso me fue muy diferente a las cosas, además me dio la impresión de estar en un país en guerra, ver a las personas armados en las calles

Cristina: En la misma capital?

E■: Si como no, en la misma capital, de cruzarte con vehículos militares constantemente, no sólo cubanos, cubanos y angolanos, es una impresión fuerte que uno recibe, lo que si vi una naturaleza maravillosa, la naturaleza de Africa enamora, al menos a mi me dejó prendada eternamente de Africa, una naturaleza increíble, increíble muy fuerte que deja también una impresión vaya no sólo visual, yo ayer le comentaba a mi nieta el cambio también de mi cielo, de las estrellas en el cono sur es diferente totalmente a como uno ve las estrellas en el norte, en el hemisferio sur y eso también las noches de Angola son las cosas más preciosa que yo he visto, una cosa que me impacto mucho su naturaleza y en la música si encontré identidad y en algunas costumbres que tienen algunos cubanos, sobre todo algunos cubanos descendiente de africanos, como se puede transmitir genéticamente esa información, para mi eso es algo que me llamó mucho la atención.

Cristina: y cómo?

E■: Hay costumbres de los descendientes de los africanos que no lo tenemos tanto los descendientes de europeos, 1) sentarse en la puerta de la casa en grupo a conversar, nosotros tendemos a hacerlo dentro de la casa, a ellos le gusta sentarse afuera, claro ellos no tienen condiciones dentro de las casas para eso y buscan afuera.

Cristina: eso fue una impresión?

E■: Una impresión que tuve desde el principio y que ahora la reafirmo viendo a los cubanos aquí. Poblados de Cuba sobre todo en Guantánamo de esa zona que es de más presencia de descendientes africanos, la zona Oriental que se me parecía mucho a Cabinda, que yo le decía como van, yo le decía a las artilleras guantanameras que estaban en Cabinda que diferencias ustedes ven si esto es igualito a donde viven ustedes, este pueblo es igualito allá porque Cabinda es distinta un poco la naturaleza, es distinta más tropical, más cercana a la selva entonces hay otra naturaleza un poco más allegada a la nuestra y entonces había más parecido en las edificaciones de madera en casa que se parecen muchísimos a las que yo he visto en Yatera en zonas de Guantánamo

Cristina: y que respondieron las guantanameras?

E■: No, ellas decían, ellas decían que no, porque sobre todo eran un poco el purito de la mujer de un país más desarrollado y estar en un país así y yo le decía y ustedes se

dejan someter a los hombres como hacen las, porque eso también vi de diferencia, claro entre la cubana actual en aquel momento y la africana, la africana es la que trabaja, la que más trabaja es la mujer no solo en la casa, es la mujer la que labra la tierra, es la que cuida a los hijos, es la que hace las cosas en la casa, entonces la mujer es realmente la que trabaja

Cristina: y usted como viajó un poco el país lo pudo comprobar en distintos lugares, hubo diferencias

E■: En distintos lugares, igual que me llamó mucho la diferencia que la mujer no va a la par del hombre ni caminando, el hombre va un poco atrás y la mujer delante, el hombre va así, no caminan no hay afecto, eso que hacemos los cubanos abrazados yo eso no lo vi en Angola

Cristina: eso en cualquier región es así?

E■: Yo lo noté en todas partes realmente, hay diferencias en la vida porque la vida de las tribus nómadas no es igual al que está sentado, no es igual en el sur que son pastores a la parte de la ciudad pero si vi esto que hay una discriminación muy grande de la mujer, de que la mujer, el hombre está para la guerra o para actividades políticas o para actividades, yo creo que ellos han ido trabajando en ese sentido pero que todavía en la etapa que yo estuve hay ese sometimiento de la mujer y que la mujer se ve sometida no solo a esta discriminación sino a tener que enfrentar la vida muy dura porque allí la naturaleza no es tan benigna como la nuestra, eso para nosotros también era muy impactante, animales que son muy dañinos que va desde el mosquito que produce la, que trasmite el paludismo que es endémico y que mata diariamente a miles de niños en este país, que esta la, la, cómo se llama? la mosca esta que te deja, la mosca que es preciosa es lo más lindo que he visto como mosca, un color acua, un verde acua intenso y vi compañeras mias que tuvieron que operarse y sacarse las larvas esas cochínísima que deja la mosca, que la Hiena esta durmiendo y estar alrededor del lugar donde tu está durmiendo, la hiena caminando que eso para nosotros es terrible no, hasta un león, un león, los elefantes salimos a verlos y nunca pudimos porque la depredación que ha habido son inmensa, en la zona sur que es donde la manada es importante, la etapa en que los sudafricanos estuvieron arrasaron para arrancarles los colmillos, ese atraso de ser pastores de tener montones de cabras y no tomar leche, de no darle leche a los niños, de darle funche de harina, de la sémola esa que hacen ellos y no tomar leche lo que hay es mucha, por eso mueren tan pronto tan, ver la miseria que es tan impactante, el hambre, nunca había visto un hambre tan atroz, yo llegué a un.. Luango preciosa, una ciudad increíblemente bella, un gran jardín y el jardín tenía bastante letrerito que decían no comer las flores que puede causarle, que tiene insecticida, puede causar la muerte, peligro y para mi aquello era increíble que tuvieran que poner aquello y luego lo vi, en la propia casa en que estábamos invitamos a los niños, había un grupo cultural que llegó a dar representaciones a las tropas cubanas e hicimos para los niños e invitamos a los niño del barrio y el señor de la casa, el responsable de la casa nos decía ay porque hicieron eso van acabar con la casa, les dimos comida, les dimos caramelos, todo lo que teníamos y efectivamente no quedó una flor en el jardín, se la comen

Cristina: por hambre?

E■: por hambre, hay que ver como atacan la basura para comer de la basura, eso para mi fue

Cristina: chocante

E■: si, si fue duro, no chocante, me daba mucho sentimiento, me daba mucha tristeza porque me.. y creo nos pasó a todos los cubanos de saber que los niños tienen que ir a comer a la basura y eso no solo ocurre en Africa, eso ocurre en América también y eso si creo, igual que esa miseria tan grande y esa discriminación de la mujer creo que eso

no no es de Africa solo, creo que pasa idénticamente en Latinoamérica y eso si son puntos de contactos que eso en Brasil, a mi pensando en la ciudadela que yo vi después he visto, me he fijado más en la que yo veo en Brasil y eso tienen identidad, tienen identidad con la música, la música tiene una identidad enorme

Cristina: Si quería regresar a la semejanza, cuando estaba observando a la gente que estaban sentados enfrente de las casas

E■: si, las casas, la música

Cristina: en cuánto a qué?

E■: el ritmo que tienen en su cuerpo es algo que creo viene genéticamente, es un ritmo increíble, eh nosotros llevamos música cubana un día a una excursión a una isla que hay en Luanda que queda al frente así, donde queda la casa del presidente, viven pescadores y había un bebé que no sabía caminar, y pusimos la, un bebé angolano de una familia angolana y pusimos la grabadora con música de los Van Van y aquel bebé que se aguantaba porque no podía sostenerse parado bailaba aquella música y yo decía increíble como puede hacer eso, pero ellos se identificaban con la música nuestra, a nosotros nos cuesta identificarnos un poco más con las de ellos, porque las de ellos es un poco repetitiva, la de nosotros es un poco más elaborada, aunque también tenemos música que se basan también en tambores y eso pero la nuestra se ha elaborado más con música europea, pero hay un origen que es común

Cristina: Eso se escucha?

E■: Si, y es un ritmo que tienen en su cuerpo que nace, yo digo a mi la influencia española es más fuerte que la africana que pueda tener porque nunca he tenido ese ritmo en la música. De las cosas que nos unen

Cristina: a lo africanos

E■: Hay no sé no recuerdo otras

Cristina: por ejemplo, este vio expresiones religiosas que se parecen a las religiones afrocubanas?

E■: Bueno el tambor, el tambor que utilizamos en cosas religiosas se parece también

Cristina: el toque

E■: Si el toque, yo no soy muy entendida en cosas religiosas Afrocubano, nunca me acerque a ese tipo de religión ni por curiosidad nunca la he investigado y pero bueno eso si se ha trasladado en los collares, a mi me regalaron muchos collares que los tengo guardadazo ahí, los collares que usan para protegerse para al mal de ojo, a eso si, además los cubanos que si tienen creencias de ese tipo buscaban mucho este tipo de cosa, porque aquello se considera que es donde nace, era más importante, más fuerte, es buscar una raíz de su religión

Cristina: Entonces eso sería interesante para mi porque he revisado poca gente que tienen creencias religiosas que han estado buscando allí, pero bueno usted conoció a cubanos?

E■: Si como no

Cristina: Eran muchos?

E■: (Tose) hay yo creo que si, hay cubano creo que en la masa más abundante de compañeros que estuvieron en Angola y buscaban este tipo de collar más que por ornamento por un poco del sentido religioso, no se hasta que punto tuvieron contacto con los representantes de estas religiones eso si no lo puede apreciar, pero que si había esta cuestión si las hay y eso nos une también y creo que después de nuestra presencia en Angola se amplió mucho más esta, ese tipo de religión africana

Cristina: Por la experiencia que se tenía?

E■: Yo creo que si

Cristina: yo también lo creo

E■: Yo lo creo, yo creo que eso amplió el panorama, en un momento en que somos bastante incrédulo, pero hay un acercamiento, siempre el peligro da un acercamiento a la religiosidad y cuando los seres humanos nos vemos en peligro y no tenemos a que afianzarnos y nos afianzamos en las creencias para tratar de buscar un asidero mental en lo que no nos va a pasar nada y creo que si que hubo un acercamiento a esa raíces de la religión afrocubana, si creo que hubo cubanos que tuvieron ese tipo de creencias o que fueron a ese tipo de creencias, creo que si. Yo lo viví nada más a nivel aparential, que me regalaron collares y yo lo guardé porque me lo regalaron con mucho cariño

Cristina: los angolanos?

E■: Si mujeres sobre todo, como una cosa de protección y yo lo recibí como una cosa que me dieron y yo lo tengo guardado con mucho recuerdo, no como un sentido religiosos, pero si como un recuerdo de Angola que si lo tengo, no se en que otro sentido.

Cristina: rito a la muerte, cuando moría una persona

E■: Bueno yo no veo igual los ritos a la muerte, yo vi, una noche no dormí en toda la noche por los tambores, ellos hacen una fiesta, es una fiesta, una fiesta no lloran pero tocan música toda la noche, eso no es común yo por lo menos no lo he visto aquí, la forma de enterrar si en el cementerio, claro en el cementerio de Luanda y vi un entierro también en el sur, entierro muy pobre, vi desde un entierro de una persona más o menos pudiente en el cementerio de Luanda al entierro más mísero de un campesino, un campesino no, un miembro de una tribu o de un pastor no se un pastor de esos en el sur, En Luanda en los entierro van como en una guaguaita y va toda la familia, bajan el féretro muy lindo porque son de madera preciosa, hacen féretros bonitos

Cristina: De color o de?

E■: No, eran de madera preciosa talladas más vi, además en el cementerio es fácil ver estos féretros porque están como en capillas que están abiertas y uno puede ver el féretro y son ataúdes de madera preciosísima tallados, muy ornamentados como hacen ellos esos trabajos y como tienen tantas maderas buenas y sigue la familia y bueno ya lo otro se parecía un poco al nuestro más elaborado, más a lo portugués en el cementerio de Luanda, luego vi un día iba por una carretera, precisamente el día que iba a hacer Cunene, e iba una familia en una carreta y llevaban al muerto en una frazada de cuadro y los vi después cuando regresé que había cavado y lo vi que lo habían enterrado ahí cerquita de la carretera en un lugar que no lo vi como cementerio, un lugar que ellos escogerían para hacer este entierro y lo deben haber envuelto en esa frazada, así era su mortaja, pero bueno eso si detrás del féretro la familia eso si lo veo un poco común a nosotros, pero la ceremonia de cantar toda la noche, de gritar si porque eso se usó aquí en un tiempo ya eso no se usa

Cristina: Hubo esos gritos?

E■: Yo creo que si que eso de gritar, de llorar las planilleras yo creo que si que eso hubo en Cuba pero ya no es algo común a nosotros eso es algo del pasado, a bueno lo de pasarse la noche en una funeraria, pasarse toda la noche en la casa donde se vela al muerto si es común, lo que no es común es la música toda la noche, eso si es algo que también tiende a que le gusta a muchos descendientes de africano pasarse la noche en una fiesta entera haciendo música muy alta y realmente ya es algo que los cubanos no hacemos y que no nos gusta, uno puede hacer una fiesta pero no tiene que ser la noche entera, lo mismo en un óbito, que es el velorio, o en un fiesta de un cumpleaños se pasan la noche entera hasta las 6 de la mañana bebiendo y comiendo

Cristina: los cubanos prietos?

E■: Si, al cubano prieto le gusta un poco esto pero no es generalizado en los cubanos, al cubano le molesta que esté toda la noche con música, que pueda haber una música

hasta la 12 de la noche hasta la una de la mañana pero ya ahora ya no nos gusta que eso suceda, pero bueno creo hay una influencia africana en los escandalosos de celebrar un cumpleaños

Cristina: Usted como periodista, bueno usted tenía una tarea muy distinta a la gente que hasta ahora he entrevistado y tenía otra perspectiva del país podía recorrer muchos lugares, que mucha gente estuvo en un solo lugar o en dos lugares, entonces ahora con la distancia pudiera decir que entendió lo que realmente estaba pasando ahí, de la política, de la sociedad, algo que no podía entender?

E■: Yo creo que si entendí, y creo haber entendido perfectamente y mi respuesta por qué tuvimos en Angola? Y creo que tuvimos en primer lugar por esa deuda que teníamos con nuestros ancestros, pero creo que tuvimos por un sentido de solidaridad de ayudar un pueblo que está muy próximo a exterminarse si nadie hace nada por los africanos, el SIDA lo está exterminando, las enfermedades.

Cristina: Pero el SIDA no paró,

E■: No ni es posible pararlo en las condiciones en que estaban

Cristina: es peor que antes, con los cubanos o sin los cubanos

E■: No, no, no es un pueblo, el SIDA llegó antes de llegar nosotros a Angola y creo que no llegó de casualidad, creo que llegó con toda intención de exterminar un pueblo y creo, mi criterio muy personal, yo si no creo que el SIDA sea algo casual, el SIDA es algo mas, que se fue de las manos y azotó al mundo de Africa, no se pueden fabricar cosas para un lugar cuando son de ese tipo, pero creo para mi, es mi criterio personal, pero es un continente que se está dejando limpiar, liquidar en mucha gente espuria, liquidar en la miseria, liquidar en el atraso, limpiar en las enfermedades, en la salubridad, queremos que no existan los africanos pero que exista Africa porque las riquezas que contiene Africa es muy grande y es deseada por todo el mundo porque eso es así. Creo que nosotros en esa etapa tan romántica y tan bella para nosotros los cubanos, pues para mi fue una etapa muy linda de Cuba y del pensamiento de solidaridad de los cubanos de tratar de paliar, de tratar de darle la libertad de constituir a Angola como país, de darle a Angola su independencia, que no la tenía en el momento que nosotros estábamos, la estaban luchando por ella, estaban lográndola, de mantenerle su independencia que estaba, eh, tratando de ser eliminada por Sudáfrica y por todos los grandes capitales, y por detrás Estados Unidos que nunca estaba ajeno a eso, y creo que hicimos todo lo que pudimos por contribuir a eso, hicimos lo que pudimos por contribuir a que menos niños murieran, a que menos tamaño hubiera, no solo allá trayendo aquí a estudiar a tantos y tantos jóvenes que han estudiado aquí que hoy he visto, recientemente tuvimos un encuentro de corresponsales de guerra y vinieron periodistas angolanos que estudiaron en Cuba y que hoy en día son periodistas allí y renombrados, y como hay médicos, como hay montones de profesiones que estudiaron aquí, creo que ese fue un aporte desinteresado que hicimos, no creo que nosotros materialmente, sacamos grandes cosas de Angola, sacamos enseñanzas porque los cubanos aprendieron que es de verdad la miseria, porque cuando nos consideramos que tenemos miseria y vemos lo que tienen ellos, aprendimos que era de verdad la miseria, que era de verdad la guerra, que era de verdad ver la discriminación más atroz, porque yo me recuerdo en Menongue que íbamos por una carretera y habían angolanos, campesinos en la carretera y se tiran corriendo hacia la cuneta, hacia la hierba, y yo decía y porque se tiran así si nosotros vamos por el otro lado, y dicen, porque los portugueses si ellos no se quitaban los arrollaban y se quedaban muertos ahí en la carretera, y por eso ellos se tiran tan rápido cuando ven venir un carro porque ellos los mataban y la muerte de un africano no significaba nada, entonces todas esas cosas yo

creo que la asumí, la asumí tan bien de que Sudáfrica se intentaba apoderarse de Angola y Sudáfrica en ese tiempo era el país de la Apartheid.

Cristina: ¿Cómo?

E■: De la Apartheid.

Cristina: Apartheid.

E■: y fue también nuestra contribución a la lucha, eh, y tuvo momento más felices y momentos menos felices porque realmente el gobierno de Angola no creo que sea la maravilla del siglo ni que sus dirigentes sean la gran maravilla, y en mi opinión personal si creo que mucha gente de la que ha venido a estudiar aquí y tienen un bufete particular y cobran su consulta y hacen su, vienen con afán de estudiar, pero con afán de estudiar para seguir explotando a su pueblo creo que esas cosas suceden aunque creo que hay gente que es un poco más agradecida y un poco más distinta, pero bueno, fue nuestra ayuda, nuestra contribución a ese continente.

Cristina: y también usted lo ve como una enseñanza para todo un pueblo, para los cubanos.

E■: Yo creo que si, yo creo que si, y me transmitieron las miles de persona que yo conocí entrevisté que Angola constituía un lugar en que aprendíamos, aprendíamos de eso mismo de nuestros ancestros, aprendíamos a conocerán continente que no conocíamos, nada más que por Tarzán.

Cristina: Y bueno también por la población africana.

E■: A si, si también, si pero ya hasta esa población africana muchas veces queda en el pasado sus ancestros y un poco van adquiriendo la información que se les da, porque los medios de información son más fuertes que la enseñanza que dejan los ancestros, es increíble, y aprendimos muchas cosas, aprendimos a valorar lo que teníamos, aprendimos a valorar a nuestro país, nuestro gobierno, nuestro sistema, aprendimos a valorar muchas cosas, yo creo que para mi si fue una enseñanza, y, me enamoré de la naturaleza y me enamoré de esa dedicación y esa abnegación, aunque no del todo por que yo las criticaba que tiene la mujer por sus hijos, por salvar sus hijos.

Cristina: Disculpe, yo hasta ahora he escuchado todo contrario, muchos cubanos chocaron con la actitud de los padres que negligaron los hijos.

E■: No, padres, pero no madres, los padres no se ocupan de nada, los hombres angolanos, quizás no les haya gustado a los embajadores con el trabajo mío porque yo no hablo de eso, el hombre no se encarga de nada.

Cristina: En general

E■: del familiar, tiene tres mujeres y hay tres casitas, la principal y están las demás ahí, pero el hombre es el gran marajá que no trabaja la tierra, hay que servirle, en cambio la mujer, es difícil la mujer estar recién parida y ponerse al niño a un costado y trabajar la tierra y creo o limpiar piso en un gran lugar, cargar con su hijo en la espalda o cargar esos pesos enormes que cargan en sus cabeza, yo creo que eso si para mi fue, además que me impactó, me hizo admirar la abnegación de esas mujeres, y que llevan en si la economía familiar la llevan ellas, no es el hombre, es la mujer totalmente y eso si me impactó mucho, mucho, eso si para mi quizás los hombres ven a las mujeres como mujer y no se ponen como la ven las mujeres, yo para mi fue terrible las mujeres con niños cargados muertos corriendo para el hospital, ve paludismos, de malaria, como se llama esa otra enfermedad que se trasmite mucho en el agua por las eses fecales.

Cristina: Quizás sea otra palabra en español

E■: Ahí está, es otra enfermedad mortal porque es una, ellos no tienen baños, ellos hacen sus necesidades alrededor, bueno yo leí en el periódico de Luanda que decía has como los gatunos, has como los gatos entierra las heces fecales porque ellos alrededor de sus casas hacen sus necesidades

Cristina: Y le chocó eso?

E■: Eso como no y da una cantidad de enfermedades tremenda, la otra cosa es la cantidad de hijos que tienen, ellos me decían que como yo tenía dos hijos y yo le decía eso es muchísimo para nosotros tener dos hijos, pero como tienen dos esos no presta, eso no servía y yo le decía como no va a prestar, dice si 6, 7, 8, dígoles si 6, 7, 8 ustedes para que logren dos, nosotros tenemos dos pero llegan a adultos, a nosotros no se nos mueren.

Cristina: y por qué tenían 6, 7, 8?

E■: Para que vivan dos o tres

Cristina: Entonces es otra relación entre madre y niños, otra relación no tan afectiva como por ejemplo en Europa o en América?

E■: No, no es tan afectiva porque hay que vivir allí para darse cuenta porque no están afectiva, porque si tu sabes desde que tu naces que tus hijos ven a morir a sus hermanos, eso es tan natural que no es como para nosotros, porque yo no tengo hijos para que se mueran yo tengo hijos para que vivan toda la vida, pero ellos tienen 10 hijos para que se logren dos o tres y sean el sustento después de la vejez de ellos y la vejez es hasta 50 años, la vejez no es como nosotros hasta 70, 80, 90 años, no la vejez es 50 y pico, 60 años cuando más, ya eso son anciano allí porque la expectativa de vida es muy baja, entonces para ellos la muerte tiene un significado totalmente diferente, es situarse en ellos, en la vida que llevan ellos y que es la muerte para ellos, a veces es hasta una liberación de la vida tan atroz que tienen, yo creo que no tienen el mismo significado para nosotros, que una madre vea con naturalidad que se muera un hijo, que yo creo que no es tan natural como se ven en los bonsi, sino que se ve con resignación de que es algo que desde que nací pero que también le pasó a sus hermanos y que ahora le pasó a ellos y que más tarde le pasará a sus hijos, porque la muerte es algo muy común allí.

Cristina: Le voy a dar vueltas

E■: Si como no.

Cristina: Tengo otra pregunta a usted como periodista que pudo ver desde otra perspectiva a todo el país, cómo vio realmente la relación entre cubanos y angolanos? yo tenía hasta ahora la impresión que no todo era tan bello y

E■: No yo no creo que todo era tan bello, yo creo que no, creo que hay, por qué, porque el mismo país es difícil no y las costumbres son diferentes, creo que esto es algo que marca y los puntos de vistas también muchas veces desde el punto de vista político habían diferencias entre las concepciones nuestras y las concepciones del gobierno angolano, creo que eso marca, creo que nos llevamos lo mejor posible que pudimos dentro de una lucha porque hasta las concepciones militares, porque ahí no solo estábamos nosotros, también estaban los soviéticos y la concepción militar de los soviéticos no tenían mucho que ver con las nuestras, creo que nosotros fuimos más sagaces a la hora de valorar de que se debía hacerse en Angola que los propios soviéticos que querían llevar una concepción europea a un territorio que es totalmente diferente, creo que nosotros fuimos mucho más inteligente en eso, pero que bueno todas estas cosas influyen, eh

Cristina: Y los angolanos?

E■: En cuanto a la.., es que ellos son muy elemental en ese momento, allí la captación del soldado se hacía a la fuerza, se llevaban creo, se sacaban de las tribus, no hay una cultura, no están alfabetizados, no tienen cultura elemental mucho menos de guerra, entonces es tan común ver que van manejando un vehículo militar y que iban a lo loco o que habían tomado cosa que no debe ser, todas esas cosas nos diferencian, por qué, porque es un país que tiene una cultura muy elemental, un pueblo no, con una cultura muy elemental y todas esas cosas, dio saltos, dio saltos enormes porque era un país que

estaba esencialmente en una comunidad primitiva y de pronto enfrentarse a cosas totalmente de un mundo desarrollado, no es fácil, no es fácil desde ningún punto de vista la convivencia.

Cristina: A una guerra moderna

E■: A una guerra moderna, vaya yo vi un día que en Malanche que acababan de atacar una columna civil, una caravana civil de angolanos

Cristina: Quién los sudafricanos?

E■: La UNITA, y habían masacrados montones de gente y con esas caravanas siempre van militares angolanos que la iban protegiendo y ellos venían no sé, con sus armas, con sus RPG, con sus lanza cohetes manuales y como se vinieran yo no sé, de una.., unos compungidos por lo que había sucedido, otros muy normales, y con un total, me parecía que no tenían conciencia que esa arma que llevaban era importante pero era tan peligrosa en la forma en la que la llevaban en una zona civil, en una zona de población, que a mi me daba hasta miedo como la llevaban, yo decía se le dispara a un loco de esto y así a muchos locos dispararon muchas veces de forma irracional porque era tener un soldado sin una preparación fuerte en una situación de guerra, son saltos muy grande en la civilización y el conocimiento de los hombres y creo que no todo fue maravilla y creo que si hubo momentos más álgidos, momentos más felices y pero a mi me satisfizo mucho algunas escena que pude vivir, como ver salvar una niña que está ahí en mi relato, en un puesto médico soterrado de las fuerzas cubanas, un puesto médico militar cubano, una bebida de un año y pico que llegó con paludismo y como los médicos cubanos se aferraron a salvar a aquella niña y como el padre que había estudiado en Cuba y cuando llegó a la casa y vio que le estaban haciendo los pases religiosos y las cosas que ellos acostumbran, los fetiche como dicen ellos, cogió la niña y salió corriendo para el puesto médico cubano y dijo no, no al médico y salvaron aquella niña y a los dos días aquella niña estaba bien ya, estaba para irse de alta, pero los médicos me decían pero mañana o pasado está otra vez con paludismo, porque es muy difícil que ellos entiendan las cosas, entiendan que es el mosquito, entiendan que es la higiene necesaria y no tener ningún medicamento para ir contra el paludismo todo es.., pero bueno todo eso me da y muchos de ellos llegaron a comprender e iban a los puestos médicos nuestros, a tratar que le dieran medicamentos, iban a que le salvaran a sus hijos.

Cristina: Pero según yo también, tampoco para muchos angolanos entender que los cubanos vinieron para ayudarlos, muchos me dijeron que los primeros meses era muy difícil con la gente, para explicarles.

E■: Yo creo que es normal, sobre todo porque al principio se trato de mandar a negros pero muchos podíamos ser blancos y blancos es sinónimo de quién hasta ese momento lo estaban matando. Porque yo llegué a la ciudad de Luanda que es una ciudad tan linda y ellos no podían entrar a Luanda, todas las casas de Luanda la vi enrejadas y yo me decía porque tienen tantas rejas parecen jaulas y me decían bueno porque tienen mucho miedo de los negros, son enrejadas así para que los negros no vayan un día a atacarlos no y entonces ellos entraban a hacer el servicio doméstico a la ciudad pero por la noche tenían que salir los negros de la ciudad, si y salían de la ciudad y vivían en esos alrededores en las casitas esas, los quimbos que habían en los alrededores de Luanda y entonces si somos algo que hablamos idiomas diferentes, hablamos en español ellos hablan en portugués, pero yo tuve experiencias, claro yo fui en el 88 no al principio, yo tuve experiencias bonitas en la propia Luanda, allí vi los carnavales y yo me fui para los carnavales y yo dije a no yo tengo que ver como es un carnaval de ellos, era muy elemental, su música, muchas bebidas porque toman bastante las cosas esas que hacen ellos y pero bueno me fui y yo no recibí ninguna mala impresión vaya de rechazo

Cristina: y en la provincias?

E■: En las provincias, vi provincias donde había distintos niveles de desarrollo, yo estuve en Malanche y en Malanche vi mucho como una cultura un poco superior en la ciudad, mayor roce social, allí hay mucha influencia religiosa, hay mucho..., pero religiosa europea, tanto cristiana, tanto católicas como otras sectas cristianas que tienen escuelas, vi muchas personas con libros ir por la noches a estudiar muchos jóvenes, eso me fue muy interesante en Malanche, en Luango también había otro desarrollo

Cristina: Pero eso del desarrollo influyó en la actitud hacia los cubanos?

E■: Bueno yo por lo menos hablé con personas y me fue agradable, tuve comunicación con la gente

Cristina: y no fue difícil por ejemplo con los religiosos?

E■: no porque yo no me identifiqué con nada, fui y conversé y no tuve ningún tipo de problema

Cristina: entonces en todo el tiempo no había

E■: no, no pero en todo lado yo no pude hacer ese tipo de relación, yo en todos lados no la pude hacer, la hice con la población nativa, lo hice en Malanche porque tuve más tiempo y sentí que era más favorable, vaya hubo más empatía de poder hacer esto, eh Luango fui a lugares, en Luanda, para ir de Luanda a la misión militar era lejísimo, un trayecto bien largo por una carretera y yo muchas veces, yo me ponía en la carretera a pedir botella y muchas veces me pararon carros militares angolanos y me llevaban hasta la misión militar sin ningún problema y la gente me decía tu estás loca, tu te monta con ellos, yo me monto con el que me pare, por lo menos que yo vea y yo nunca tuve ningún problema

Cristina: y con la gente en la calle?

E■: No yo no tuve problemas con la gente en la calle, no eh, me relacioné más con los niños que con los adultos porque era más fácil y no, fui a la candonga, yo iba a las candongas, me decían no, no voy a la candonga y yo me iba para la candonga

Cristina: Todo el mundo, todo cubano

E■: y yo me iba a la candonga y a mirar muchas veces a mirar no a comprar y me ponía y regateaba y muchas veces no era para comprar para hacer este tipo de conocer no y no tuve, yo no tuve en verdad problemas nunca, no sé

Cristina: Pero observó problemas, usted no tuvo por su personalidad pero como periodista?

E■: No, no te puedo decir que observé problemas, creo que nos veían como extranjeros, si creo que nos veían como extranjeros, eso si lo creo, ahora llegué a establecer relaciones de amistad con algunas personas, tanto con algunas personas que trabajaban en la misión militar, como vecinos que vivían después en Luanda pero no te puedo decir que haya intimado mucho, yo no estaba mucho tiempo en los lugares, mira en Menongue yo no pude hacer ningún tipo de relación allí con la población civil porque estaba sometido a una guerra de verdad y estuve, en cambio estuve en Longa, un lugar donde había un jefe muy peculiar, muy simpático, valiente de esos que no le tiene miedo a nada y él tenía muy buena relación con los nativos de allí y él me decía aquí la UNITA no ataca porque ellos saben que yo estoy aquí

Cristina: un cubano?

E■: Si un cubano, mientras ellos sepan que yo estoy aquí al frente de esto y yo voy, él se hizo un carro militar que le puso mucho armamento, él le decía el Lunajó y me decía ellos saben que yo voy por la carretera pero ellos no me atacan, si ellos saben que soy yo ellos no atacan y es un poco también que una persona va haciendo más empatía pero no creo

Cristina: y eso por su buena relación con la población?

E■: Con la población civil de la zona porque también creo que eso es importante
Cristina: qué me puedes contar o puedes comprobar de ese fenómeno de los quaquis que de noche se hizo UNITA y de día era gente normal?
E■: si
Cristina: Alguien me contó eso pero nadie me lo pudo comprobar
E■: Yo no se nada de eso, yo no pude ver nada de eso
Cristina: Pero hay
E■: Era un poco como una fantasía, era como una fantasía, como una leyenda de que eso existía, no dudo de que haya existido porque hay muchas luchas tribales, la UNITA tenía influencia en determinadas tribus que yo creo que puede haber sucedido eso, de haber estado en la tribus como una persona normal y simplemente de noche se unían a actividades de la UNITA, no lo dudo.
Cristina: Yo me refiero a cuentos o entrevistas que hice con maestros que estuvieron en el sur y me dijeron, bueno nunca me lo comprobaron
E■: Hay muchas leyendas, hay muchas leyendas de esas
Cristina: los mismos alumnos de noches se convirtieron en quaquis y de día estaban en la escuela normal
E■: No puedo decirte nada de eso, no tengo ninguna
Cristina: Pero lo oíste?
E■: Pero si creo pudo haber sucedido y un poco se magnífico aún más, ahora por ese concepto tribal de la lucha en Africa creo muy posible
Cristina: si pero eso era en contra de los cubanos, así lo entendí no, que la UNITA estaba luchando claro
E■: Yo no creo que sea solo en contra de los cubanos, yo creo, si, si, es el intento de la toma del poder de la UNITA
Cristina: Si, si era una guerra
E■: era una guerra que la UNITA se une entonces a Sudáfrica y se une al interés, es porque empezando es el personaje que tratan de coger para desmagnificar también por influencia en tribus grandes para contraponerlo a la figura de Neto, que es una figura totalmente diferente, un hombre ya de letra, un hombre ya de otra educación con conocimientos que va hacer una lucha de una forma distinta a la que emprende esta gente, a la que emprende Sabimbi, Sabimbi es otro tipo de persona, otro tipo de ser humano, no tiene nada que ver con Neto, es una lástima que Neto murió muy pronto, creo que eso fue una desgracia para Angola, Neto es una figura también diferente al presidente de Angola
Cristina: Aunque muchos me relataron que algunas provincias la gente ni conoció al presidente de su país?
E■: normal, normal porque si tu no tienes televisión, tu no tiene, aunque bueno tu puedes ver con un radio grandísimo así a un en Muemuela, o en el desierto de Mozambe, personas que tienen un radio pero no tienen pilas, eso es en el estado en que viven es un estado salvaje, eso para nosotros cuando uno se enfrenta a eso dice como pueden vivir en este tiempo así, pero es en total estado salvaje, idiomas diferentes, dialectos, uno en la televisión angolana, nosotros le pusimos TPA y nosotros le decíamos ten paciencia angolano, porque era terrible, entonces empezaba el noticiero, entonces te lo dicen en portugués, te lo dicen en otro dialecto, en otro dialecto, en otro dialecto pero hay cosas que nada más se dicen en portugués y si no hablan en dialecto de que se iban a enterar
Cristina: entonces usted nunca aprendió una idioma africana?
E■: No
Cristina: Ni en Quibú dominaba?

E■: No, ni el Quimbundo, ni nada, ubundo

Cristina: Nunca se puso

E■: No, no tenía tiempo para eso ni posibilidad de integrarme, porque no vivía en la..., yo siempre viví en las unidades, salía pero donde dormía, donde pernoctaba, donde me bañaba era en las unidades o en el periódico, en el periódico el edificio era cubano, tenía que salir un poco más y bueno tuve contactos con ellos, pero no al extremo ellos hablaban portugués y yo hablaba portugués más o menos ya nos entendíamos en portuñol, en portuñol

Cristina: y otra pregunta, le estoy preguntando mucho porque veo que usted tiene otra visión, que está por encima de la gente que solo vio su predio y su escuelita

E■: No, no yo trataba de ver un poco más

Cristina: Entonces cómo vio aquella época del problema de la nación en Angola?

E■: es difícil lograr verlos como nacional, ellos mismos yo creo que pasará un tiempo hasta que ellos se consoliden como nación, ellos todavía se ven mucho como tribu, es que son tribu, existen muchas tribu, hay lugares donde hay mayor desarrollo por ejemplo como Luanda, estas grandes ciudades Luango, Malanche ya si se sienten como parte de una nacionalidad angolana pero es una extensión tan grande de tierra, tan distantes uno de otros, tan distantes y viven tan distante de las ciudades pero tan distantes las tribus que viven diseminadas en los lugares en funestado totalmente de atraso, que sentir que se sientan todos como nación es muy difícil, pero muy difícil, se ha caminado y creo que se ha dado bastante en ya estas poblaciones que asumió las poblaciones que dejaron los portugueses aunque ha habido ya cierto regreso de los portugueses al país pero esas personas que se han desarrollado y han ido a estudiar a otros países, que se han consolidado como personas con una cultura, ya si hay un ese sentido de nacionalidad angolana pero en total la población creo que todavía le debe faltar un trecho y que hay cosas muy arraigadas en las tribus

Cristina: Cómo cuales?

E■: Esa vida nómada, nómadas que tienen algunas, otros están asentados pero viven muy alejados uno de otros que creo que en estos además que siguen, yo no sé en estos últimos 10 años, pero hasta que yo los vi seguían viviendo en la comunidad primitiva, seguían viviendo en la comunidad primitiva en estado salvaje casi, que ellos no entienden de nación, ellos entienden de su grupo y en vivir en, en vivir sencillamente con sus costumbres, sus hábitos, sus adornos, eso es lo que ellos entienden, ellos no saben nada de nación nada, ellos no saben nada de eso, ellos saben que ellos viven allá abajo, que esa es su tierra, eso es lo que cultivan, eso es lo que comen y así se atienden con su curanderos cuando están enfermos y ya, una tarea difícil llevar a Africa a una nacionalidad y además llevarla a un desarrollo creo que es una tarea difícil, que llevará años, no es una tarea de un día, si no se exterminan como seres humanos con todas las enfermedades que tienen

Cristina: y esa problema de la nación, de la no nación o la falta de identificación se reflejaba en la vida?

E■: en la vida, claro, claro

Cristina: Esto tiene mucho que ver, no se identificaba

E■: Pero creo que tiene mucho que ver llegar al grado de lucha sangrienta y despiadada que emprenden algunos dirigente africanos, no solo pasa en Angola, creo que es común en otros países africanos que hay una guerra de exterminio que es un poco parecido a las que se llevaban un poco en la antigüedad de sangrientas, criminales así que bueno esto puede impactar también a que tu tomes partido a no ser o a no hacerlo, o hacerlo, a que te lleves a un cambio porque consideren tan sangriento o tan malo y no

estar con esa gente, pero es una cosa difícil porque si ese es el representante de tu etnia, entonces se dejan llevar también por eso

Cristina: entonces tal vez para terminar ya o ir a la etapa final qué huellas dejó la experiencia en Angola en su vida personal y profesional?

E■: En vida profesional bastante, creo fue la vez que me sentí más inhibida a escribir, a andar de un lugar a otro en un país que me probó no sólo como profesional sino como ser humano de enfrentar dificultades, de enfrentar peligros, porque allí realmente el peligro no solo está en un arma, el peligro está en la naturaleza, está en los animales, está en todo, es una naturaleza muy agresiva y profesionalmente fue para mi una etapa bellísima e importante, escribí

Cristina: A pesar de todo?

E■: A pesar de todo

Cristina: a pesar de la guerra y del peligro?

E■: A pesar de la guerra y del peligro, creo que dejó una huella, como ya te he dicho, de enamorarme de una naturaleza increíble, una naturaleza preciosa, un país que tiene unos contrastes climáticos, de paisajes, paisajes preciosos, otros desoladores, creo que tiene todo, fue una cosa así que me impactó mucho, de estar en Wila, Luango de estar en una ciudad totalmente europea, coger una carretera la Leva que es increíble, preciosa, que debía estar dentro de los monumentos de arquitectura asiii, de pronto salir de una naturaleza donde hay planta un lugar frío donde hay plantas melocotones, manzanas, flores europeas, ir bajando la leva y encontrar matas de mangos y después un gran desierto hasta la costa donde está Mosambe, cosas así increíble en la naturaleza que me impactaron mucho o en Malanche de pasar por las cataratas de allí preciosísimas o minas de diamantes

Cristina: Estuvo en las minas?

E■: Bueno yo no llegué a estar en las minas de diamantes, una compañera mia que vive cerca de aquí si fue, yo no llegué a estar en las minas de diamantes, fui a Cuito, cruzar el río Cuito, todas esas cosas fueron para mi muy..., ponerme en contacto con esas mujeres que no solo están sometida a esa vida, sino que ver como es de nociva esa naturaleza también para la mujer, que tienen muchas enfermedades uterinas, porque es muy agresiva el agua, todas esas cosas, hacen daños además de la falta de higiene, de la falta de higiene en las relaciones sexuales que tienen los hombres, que tienen un montón de mujeres con las que conviven, una cosa natural

Cristina: que hubo muchas enfermedades que la transmitieron a Cuba?

E■: Si, si, si como no

Cristina: enfermedades sexuales

E■: Si, si, todas esas cosas me impactaron, me impactó ver a nuestros jóvenes en una decisión enorme de lucha, no solo de lucha en el combate sino de lucha de ayudar de tratar de hacer algo por aquel pueblo, lo mismo puedo decirte que hay casos que no fue así, yo si creo que la mayoría fue así y yo lo viví hiendo con esas tropas hasta el Cunene, hiendo con ellos y con una valentía, con una decisión tan grande como si estuvieran luchando por su tierra, eso yo fui con ellos y yo te puedo decir que lo viví así

Cristina: fue un sacrificio?

E■: Fue un sacrificio grande, vivir en aquellos huecos era horrible, bueno ahí puedes leerte como hacían las casas bajo tierra y hacían edificios de apartamentos allá debajo de la tierra, yo nunca quise dormir bajo tierra no me gusta, entonces yo dormía en casa de campaña o en camiones que estaban adaptados como casitas, a mi no me gusta dormir bajo tierra, yo no tengo miedo dormir arriba, yo quiero vivir arriba, no quiero estar enterrada

Cristina: Eso para mucho era horrible?

E■: Si, y sobre todo, era horrible de eso que te han hablado mucho, no se podían mover del lugar donde estaban. Mi impresión es otra porque yo constantemente me movía. Yo pude ir a una unidad en el Cunene, que el jefe era una gente muy entusiasta y simpático y él me dice estar aquí ya de por sí es una mierda, por eso tengo que buscarles las películas más simpáticas, las que vengas más y él le hizo una sala de video y pasaba a todos los muchachos todos los días por ahí, yo le llevé, porque fue el encargo que me dieron, llevarle un cajón de películas y me dice no, no yo a estos muchachos le paso películas todos los días y tengo dos o tres tandas de películas de video, para entretenerlos por los menos cuando terminen la preparación combativa por las mañana pero por las tardes es cine, porque esto de estar aquí, era ya llegando a Calueque, a la represa de Calueque que ya era la que le daba la electricidad a Namibia, él me decía yo lo tengo que tener aquí entretenidos y con mucha pacotilla (risa), me decía

Cristina: Qué es pacotilla?

Elsa: pacotilla ellos lo tenían como vaya que tuviera cosas de amor, que tuviera algo de sexo sin grandes cosas para que no se le alebrestaran pero para que tuvieran alegría, no películas de guerra, no, no yo quiero películas aquí con mucha alegría, con mucha comida y le ponía cine, no las tardes son para ver películas, aquí no hay por las tardes y para mí fue, es más cuando era la retirada yo pedí ir y yo fui, si me lo permitieron

Cristina: Y cuando regresó a Cuba se sintió más cubana o ya cogió algo africano, cuál fue su sentimiento?

E■: Yo soy cubana, yo soy más cubana ahora puedo decirte que yo cuando salí de Luanda

Cristina: La última vez?

E■: La última vez, yo fui tres veces

Cristina: Tres veces

E■: y cuando salí la última, que vine cuando salieron las últimas tropas cubanas, yo vine en el último avión que trajo

Cristina: En qué año?

E■: En el 89, a no el día que vine en el último avión, es verdad yo fui 88 – 89, yo fui a la retirada total, fue en el 91, no sé ahora no me acuerdo, yo vine en ese último avión en que se hizo la ceremonia y todas las cosas, yo vine llorando creo desde Luanda casi hasta Sal, bueno por todo lo que dejamos, dejamos cosas, dejamos si me acordaba mucho de los muertos, eh por ver como ese país seguía en una situación terrible y yo empiezo a escribir esto el día que matan a Sabimbi, porque me despedí de aquella mujer que se quedaba sin trabajo que trabajaba allá en la misión, la mamá de esta niña que para mí fue un cariño, una relación de amistad con aquel pueblo y bueno por ver tanta injusticia como todavía existe en el mundo y que no se ha podido aún subsanar tan injusticia, tanta miseria, tanta explotación a países que pudieran ser riquísimos, a naciones que pudieran vivir muy bien y muy confortablemente con toda su población que es escasa con las riquezas naturales que tienen y viven en un estado de pobreza, de miseria teniendo la riqueza más grande en su tierra y eso me da un sentimiento tremendo y sobre todo sufro mucho cada vez que veo un niño morir, un niño con hambre, eso para mí es terrible quizás un poco porque cuando René fue a Bolivia esa era su idea luchar porque otros niños no tuvieran la miseria que tuvo cuando era niño aquí en Cuba y esa miseria todavía reina en el mundo de una forma tan terrible que quizás por eso yo vine llorando durante horas, la verdad que no podía dejar de llorar, yo no soy llorona, porque eso me da mucho sentimiento y yo creo que hicimos lo mejor que pudimos, no todo el mundo lo habrá hecho bien pero si creo que todos el sentimiento que nos movió fue el mejor.

Cristina: Pero realmente lo que se logró fue poco porque el país está frito

E■: Pero es imposible, bueno se logró como dice Mandela, contribuir al derrocamiento del Apartheid, se logró a que Namibia fuera país y se constituyera como país y se logro que Angola se consolidara como un estado, quizás no como una nación, ni como nada, pero si con un nombre de país y con una, pero la situación que tiene Africa no la podemos nosotros que somos un esparraguito aquí sometido a un asedio total y no que podemos hacer nosotros, nosotros dimos una pequeña contribución pero no podemos cambiar la situación de Angola, pensar que podemos cambiar eso es una ilusión, ni de Angola ni de Africa, nosotros hubiéramos dados la mayor contribución pero además una contribución enorme para un país pequeño, enorme que nos costó dinero, vidas, porque no creas que a nosotros en Angola cogimos monetariamente nada importante, creo que nos costó esfuerzo, vida, dinero, tiempo, lucha, esfuerzo de todo, pero no creo que fuera inútil, lo hicimos con el mayor grado de dar una cuota de pagar un tanto lo que ese continente brindó a la nación pero lo hicimos también en una etapa tan linda de Cuba de llevar su solidaridad al máximo, de tratar de cambiar el mundo pero que el mundo no es posible cambiarlo los cubanos solos, esto hay que cambiarlo entre todos no puede ser Cuba sola quién lo cambie, porque nosotros no tenemos la riqueza, no la tenemos, porque si Cuba tuviera la riqueza de Angola que cara, si tuviéramos el petróleo, los diamantes, la tierra, los recursos hidráulicos que tiene ese país que son increíbles y no están aprovechados para nada, pero nosotros no tenemos nada eso, nosotros somos una pulguita aquí fresca, una pulguita atrevida, que siempre estamos echando guapería pero no tenemos con que cambiar el mundo, y son más grandes nuestras ilusiones que nuestras posibilidades sencillamente, esa es la esencia de todo creo que si nos dejó el saldo a veces frustración nos dejó, nos puede haber dejado mucha frustración, a mi no me frustró, yo si a veces discuto con compañeros que dicen total por gusto y yo le digo no fue por gusto, por eso yo digo eso, lo hicimos por que si, por dar, por brindar, por entregar, pero bueno todo el mundo no tiene mis concepciones y yo lo entiendo pero yo creo que no fue inútil, si nos dejó un saldo de conocer, de aprender que podemos luchar por los demás que podemos conocer a otros continentes, de saber que podemos ayudar a otra personas y de apreciar más lo que teníamos.

Cristina: le voy a hacer ahora una pregunta que se me ocurrió ahora a lo mejor nunca la puse, un frustración fue Ochoa verdad?

E■: No yo no lo ví como frustración a Ochoa, yo estuve en la misión mientras Ochoa fue jefe, creo que Ochoa fue un jefe muy admirado, fue un hombre valiente, admirado por los combatientes, un hombre que lo mismo manejaba su carro solo por toda Luanda y solo, era un hombre muy valiente te puedo decir, pero era el hombre que llegaba y se sentaba en una acera a ver como los muchachos jugaban pelota ahí en la misión militar, que llegaba pasaba en el carro y se ponía a conversar con nosotros o con cualquiera porque era un hombre muy de pueblo, muy de pueblo, creo que fue duro enfrentar eso pero yo que tuve viviendo aquella cosa que se vivió en ese tiempo por último en Angola veíamos que había algo raro, de que había mucho cambalacheo, si eso que se dijo aquí

Cristina: cambalache

E■: Cambalache, eso es un poco de Angolano, es una palabra que nos vino de allá, que había un poco de negocio y entonces eso para nosotros era más frustrante saber que había eso y un poco nos dijeran estamos buscando dólares para Cuba, eso nos dolía más que luego saber la verdad, que no era verdad que él estaba haciendo eso con el respaldo de Cuba, sino que él estaba haciendo eso por él.

Cristina: Lo crees?

E■: Yo si lo creo

Cristina: Así lo vio

E■: Así lo vi, admirado y todo, atrevido, yo creo que un poco a veces y yo que he conocido a gente de ese tipo de gente, he conocido a más de un Ochoa, le digo que a veces esta misma vida lo lleva un poco a irse endiosando o a irse pensando que tu eres dios, si eso pensando que tu eres dios que comienzas a hacer cosas que son cosas que son incorrectas y que pueden poner en peligro no solo el prestigio de tu país sino a tu pueblo, porque eso ponía en peligro el prestigio de Cuba, eso ponía en peligro la misión que nosotros estábamos cumpliendo allí, eso ponía en peligro, la parte de la droga, al pueblo que podían atacarnos por eso, entonces yo que seguí paso a paso, que conviví allí lo admiro como jefe, lo admiré como compañero pero creo que él había llegado a ese grado en que las personas no se ubican de cual es su misión y se había creído que él era un tipo muy buena gente, muy chévere, como decimos los cubanos pero había entrado en contradicciones con muchas cosas, él había tenido una mujer en Nicaragua y en ese momento la tenía allí en Angola, nosotros lo sabíamos, lo veíamos allí y estaba su esposa con su hijo, hay cosas que nosotros llegamos a ver y decíamos que raro está esto.

Cristina: Pero muchos tenían una mujer en Angola y otra en Cuba

E■: Eso era muy normal, pero no es lo mismo de tu estar con tu mujer en Angola y llevar una nicaragüense que tu tuviste en Nicaragua y ponerla en una casa de visita y tenerla allí.

Cristina: Eso solamente son los jefes?

E■: Si, pero el era el jefe y lo hizo, además eso que decían no que estamos buscando dólares para Cuba, aquí en este pueblo que se está muriendo de hambre, eso para nosotros era más duro que enfrentar y después tener que fusilar a ese hombre por esos errores que cometió, para mi eso fue, claro el nivel de información mia no era igual que el de un soldado, yo pude ver cosas que no vieron ellos

Cristina: Pero hasta en el juicio se portó bien

Elsa: Sigo diciendo que él fue un hombrecito hasta el final y se reía de los otros, se reía de los otros que estaban tratando de salvarse, los cobardes.

Cristina: Èl me impresionó mucho a mi que hasta el final

E■: Èl era un hombre, un hombre así, un tipo admirable, lo único que se creyó dios y eso debido a su extracción y a la vida entera de estar de un lado para otro luchando, esas cosas pueden ocurrir y no creo que sea al único que le ha pasado en el mundo y no va a hacer el último, yo creo que esas cosas pueden ocurrir, una gente y para mi si sigue siendo una figura muy carismática además que era hasta bonito físicamente, era un trigueño, un indio y con un carácter muy bueno una gente muy atractiva, un hombre muy atractivo desde todos los puntos de vistas y entonces esas cosas son duras pero bueno, pero no es mi frustración más grande de Angola sino de que no hayamos podido hacer más ni que ellos hayan echo más por su país, eso para mi es sobretodo, de que ellos fueran más capaces, pudieran , yo se que no es fácil pero los que más conocen, los que más cultura tienen que pudieran hacer más por su propio país

Cristina: Elsa hablamos hora y media (risas)